

Giraldes, Mariano

El aprendizaje significativo como valor de sugerencia

1 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias

8 al 12 de septiembre de 1993

*Giraldes, M. (1993). El aprendizaje significativo como valor de sugerencia. 1 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 8 al 12 de septiembre de 1993, La Plata, Argentina. EN: [Actas]. La Plata : Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Educación Física. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7141/ev.7141.pdf*

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

El aprendizaje significativo como valor de sugerencia

Prof. Mariano Giraldes

El profesor Giraldes se desempeñó como docente en los institutos nacionales de Educación Física. Es asesor *ad-honorem* del Comité Olímpico argentino. Fue entrenador de equipos de basquetbol y de rugby de primera división. Su próximo libro *Didáctica de una cultura de lo corporal*.

Para empezar les quiero contar que, cuando fui invitado a este Congreso, primero dije que sí y luego que no quería venir. Escuchando a los otros profesores, me di cuenta de que el título de este Congreso es *Educación Física y Ciencias*: entonces a los que vienen de la ciencia los asustaba la educación física y a mí, que vengo de la educación física, me asustaba la ciencia. Me pregunté entonces qué hacía yo acá, qué hacía yo para esbozar temas que hacen al centro de lo que voy a hablar, de teorías en un lugar donde hay especialistas que las conocen al dedillo -como bien ha sido demostrado-.

Les quiero decir que no soy un científico, tampoco soy un investigador; lo que haré en esta hora y media será reflexionar en torno al cuerpo, pues me he movido mucho tiempo en el campo práctico, en el campo del aprendizaje y de la educación y de la salud a través del movimiento.

Vieron que cuando uno se recibe de profesor de Educación Física, casi lo primero que se le ocurre decirle a los chicos que

tenemos frente a nosotros es: "abran los brazos y den una vuelta", para que tengan espacio para empezar a trabajar. ¿No les pasó a ustedes?

Eso mismo van a tener que hacer ustedes, pues vamos a vivir una situación de la experiencia donde, en todo caso, el modelo didáctico que voy a tratar de proporcionarles pasa porque el aprendizaje no sea una cosa que yo les hago digerir, no sea algo que yo deposite en ustedes como si tuvieran un balde en la cabeza y de lo único que me preocupo es que el embudo emboque bien. Para que vivan esa experiencia elegí un tema fácil y sencillo.

Vamos a estirarnos y desperezarnos un poco, para que entre un poquito más de oxígeno y cambiemos un poco la tónica, así que pueden ir del lado de allá de la pizarra, avancen, búsquense un espacio vital donde puedan estar sentados pero más cómodos, nada más.

Lo importante es que se sientan cómodos, sáquense los sacos o las camperas; siéntense donde quieran, la mayor libertad que puedan.

Les sugiero que, cuando empiece la música, se estiren en la silla y se desperecen; si quieren bostezar, bostecen; que si quieren moverse lo hagan. Hagan como cuando se están desperezando en sus camas, lo más concentrados posible. Prueben pararse y desperezarse y volver a sentarse.

Hablaremos del significado profundo que tiene este primer momento. Ustedes hace dos días y medio están cumpliendo una proeza atlética y les agradezco, pero es así: en el campo del estudio del gasto de energía que hace falta en el trabajo, se supone y se dice que estar sentado es una proeza atlética. Imagínense lo que es estar sentado dos días y medio en una silla pésimamente diseñada, como todas las sillas en general. Para estar sentados hay que estar sentados sobre los pies de la mitad del cuerpo para arriba: ¡los pies!, es medio compleja la cosa.... los pies de la mitad del cuerpo para arriba son los isquiones. Para estar bien sentados, hay que estar

sentados sobre los isquiones, quédense donde están, no se muevan, traten de ubicarlos y fíjense si están sentados sobre ellos.

Yo los estuve estudiando dos días y medio y muchos de ustedes y también yo mismo, adoptábamos una mala posición al permanecer sentados. Ahora, si estando en esta mala posición, la columna lumbar está lordotizada o cifotizada -recordemos que las cifortizaciones permanentes de la columna lumbar en posición de sentados en el trabajo, viendo televisión en el cine o en cualquier lugar son una de las principales causas de lumbalgias y ciatlacias- la única manera de solucionar el tema es estar bien apoyados sobre los isquiones y, de ser posible, en buenas sillas.

Les pido que cuando comience nuevamente la música, hagan como si recién se desperezaran y hagan algo que muchos de ustedes hicieron cuando se tiraron acá: tirar la cabeza para atrás. Ahora, pónganse en posición de estirados y cuando yo les diga tiren la cabeza para atrás. ¡Listo! Bien, recojan la cabeza.... ¿se les abrió la boca?

Otra experiencia que quiero que hagan es la siguiente: tiren la cabeza para atrás y digan su nombre en voz alta, que suene bien, ¿sintieron las cuerdas vocales contraídas? Con la cabeza en esta posición, la boca se abre, se pierde el control; las cuerdas vocales se comprimen y sale la voz de esta forma. Esta posición de la cabeza es típica de algunas situaciones, por ejemplo, de los que no tienen control muscular y de los que no tienen control, en el caso del orgasmo. En ese momento, se tira la cabeza para atrás.

Con esta información, van a pasar ustedes -cuando empiece la música- de una posición de no apoyo de los isquiones con la columna cifotizada en situación peligrosa para la columna lumbar, a una posición de sentarse sobre los isquiones, viendo el diseño de la silla. Haber si los isquiones pueden estar bien apoyados; van a ver la proeza que van a tener que hacer: contraer los abdominales -traten de tener con un mínimo apoyo la columna apoyada en la silla y van a volver a probar otra posición los más flexibles de ustedes.

Ahora el siguiente problema... todos ustedes tienen alguna zona neurálgica, entonces muevan en la silla o parados, en la posición que quieran, aquello que tengan más perturbado. Teóricamente, después de lo que dije de la posición al sentarse, lo que tienen que tener contracturado son los espinales lumbares, pero también pueden tener contracturado el cuello, algún dolor en la columna dorsal..., esos dolores que a uno le dan ganas de que venga alguien a darle un crujidito.

Les voy a dar un ejercicio: dejen caer la cabeza, se ponen las manos en la parte donde se pelan los pelados, y empujan la cabeza despacito con las dos manos para abajo, de manera que se elonguen los trapecios. Ahí tienen un ejercicio de autoayuda, y ahora colóquense los dedos pulgares en las sienes, masajéense y empiecen a dejar toda la forma del movimiento del cuello y de la cabeza y de masaje y de estiramiento que puedan lograr que les sea agradable para la columna cervical.

Prueben todas las posiciones que quieran, prueben para el costado, las sienes, los músculos al costado de la columna cervical, el cuero cabelludo. Prueben cruzar los brazos por delante, para bajar un hombro y llevar la cabeza para el otro lado y subir un brazo y el otro por debajo. Traten de tocarse las manos -como para jabonarse la espalda en la ducha-; empiecen a moverse ahí.

Ahora, el último problema motor. Parados, sentados, parados o sentados: un ejercicio para cualquier parte del cuerpo, posterior de la pierna, pectorales con facilitaciones musculares propioceptivas que es un método de elongación (stretching). Los que hicieron cursos de aeróbica, -que conocen el stretching- usen esa técnica que se basa en propiedades neurológicas para hacer un ejercicio para cualquier grupo muscular, manteniendo el tiempo de tensión y de contracción que hace falta.

Ahora, van a hacer un ejercicio de insistencia activa, no elongar pero para mejorar la elasticidad de los pectorales. Listo: ejercicio para pectorales de insistencias activas, a ver cómo lo hacen.

(Los asistentes realizan el ejercicio)

¡Excelente! Esta sí la saben. Siéntense.

Cuando empiece la música -les voy a anticipar que vamos a escuchar, con todo el componente ideológico, a Los Chalchaleros- con las palmas en el suelo, en la silla, sigan el ritmo.

Va a empezar la música y cuando él tenga ganas va a pararla de golpe y sí o sí hay que cambiar de silla. Listo.

(Los asistentes realizan el ejercicio, al terminar el profesor retoma la palabra)

¡Bien! Ahora, vayan reacomodándose y vamos a empezar con el segundo momento.

Este momento consiste en explicarles, las razones por las cuales esta charla se llama *Las teorías del aprendizaje como valor de sugerencia*. La pregunta que todos nos hacemos constantemente es cómo producir un encuentro entre aquel de nosotros que no se curó de la enfermedad de aprender, que todavía tiene el valor de seguir enseñando. Los alumnos que quieren aprender con los que se supone que tienen la motivación resuelta; y los contenidos de los programas y las respuestas.

Creo que mejor es probar con esa duda implícita en la pregunta y en el signo de interrogación; probar con los aprendizajes significativos que tienen básicamente dos métodos para llevarlos adelante que son *las situaciones problema y el descubrimiento guiado*.

El problema de la educación física, uno de los problemas es que ha tocado de oído en instrumentos prestados, se los digo musicalmente hablando. Tengo la sensación de que uno de los tantos problemas es que hemos copiado teorías de otros campos e intentado aplicarlas a la educación física, cosa evidentemente equivocada, porque una teoría de otro campo, no debería aplicarse más que como valor de sugerencia a un campo totalmente distinto para el que no está pensado.

Nunca pueden tener las teorías de otro campo, valor de aplicación, valor para la práctica cotidiana, ni tampoco valor

explicativo, para explicar lo que nos pasa a nosotros, desde una teoría relativa de la educación física. Sí pueden tener valor de sugerencia, porque teorías de otros campos me pueden servir o no, me pueden dar una idea. Estas teorías significativas del aprendizaje -con toda la reminiscencia piagetiana que tiene el término- deberían ser pensadas como valor de sugerencia.

Retomo los que les dije al principio, sobre que no soy un científico, pero desde que vivo en el mundo de la cultura, la ciencia y la tecnología están permanentemente presentes. No me parece adecuado suponer que la ciencia es aquello que nos va a resolver todos los problemas. No lo es; por eso las teorías organizadas en otros campos científicos no nos van a resolver nuestros problemas, nos pueden dar sugerencias y nada más.

La ciencia -para mí- no es salir con una infinita cantidad de datos a tratar de comprobarlos en la práctica, para sacar algunas conclusiones. La actitud científica, en todo caso, es salir a probar el mundo profesional, reflexionar, pensar, analizar, críticamente lo que estamos haciendo y reelaborar nuestras propias teorías: la ciencia no es certeza. La ciencia busca la verdad y en su nombre se han cometido excesos, porque cuando uno supone que tiene la verdad, se maneja con dogmas. Y si uno tiene un dogma que cree que es cierto, sea la ciencia, una religión o valores de la actividad corporal, tiende a necesitar un organismo que lo respalde y que controle esa verdad que no dice siempre (llámese Santo Oficio, los militares, o la Dirección Nacional o Provincial de Educación Física). Cuando se habla en nombre de la verdad, tiene un dogma y un organismo que lo controla y eso no es una actitud científica.

Otro punto es que en este apresurado fin de siglo, los alumnos quieren un montón de cosas, los seres humanos quieren un montón de cosas y quieren un montón de cosas con su cuerpo. Los alumnos, por ejemplo, de todas las edades quieren ser más lindos, quieren mantenerse siempre jóvenes, ser hermosos, quieren tener buen estado físico, juntarse con sus pares, conocer otra gente, quieren ser

queridos y reconocidos. Dado esto, tienen preocupaciones de todo tipo: estéticas, muchos de ellos, y otras más existenciales. Los profesores de Educación Física queremos ser queridos, reconocidos, recordados, admirados. Y muchas veces cambiamos todo, con tal de ser obedecidos y bueno, ahí es donde se empieza a complicar todo; porque cómo podemos hablar de métodos significativos del aprendizaje si al mismo tiempo, no relacionamos lo de la significatividad del aprendizaje con que también tiene que ser significativo para el otro, es decir, para los alumnos. Que sea significativo para mí no alcanza, así que el concepto de significatividad está totalmente relacionado con el concepto de optatividad. Si no se puede elegir, ¿cómo puede algo ser significativo?. Los alumnos tienen necesidades, deseos conscientes e inconscientes con respecto a su cuerpo; nosotros tenemos también lo nuestro. Hasta acá tenemos dos puntas del banco que tiene tres: nos faltan los contenidos.

Ha habido una posición tradicional -y sigue habiéndola- en educación física que consiste en suponer que lo más importante de la tarea de la educación física es el buen tratamiento de los contenidos. Tanto es así, que muchos libros de los que ustedes han leído dicen que *la tarea fundamental de la educación física es la enseñanza de la habilidades motrices*; pero después hay otra interpretación que dice que hay que poder hacer un buen uso de las habilidades motrices aprendidas, que el mero aprendizaje de una destreza es adiestramiento.

El hombre debería poder hacer un uso inteligente de las destrezas y habilidades que aprende; entonces los contenidos empiezan a resignificar, no es sólo un contenido técnico, es un contenido que tiene que permitir no la reproducción de un sistema cultural sino la recreación, la re-creación de un esquema cultural. Nuevos significados y nuevos contenidos del cuerpo para cada uno de los que ejercitan actitudes corporales, porque sino el concepto del mero aprendizaje del contenido diestro de la habilidad no es

suficiente. Hay otra posición entonces, a parte de la clásica, de transmitir habilidades, si habla de aprendizajes significativos y muchos casos optativos, elegidos junto con el profesor por los alumnos. Evidentemente, tenemos que pensar que el alumno, en muchos sentidos, va a reinventar la cosa, las reglas del juego, los ejercicios que hace, los que le sirven para el cuello porque le duele, para la rodilla que le duele a otro, y entonces empieza a adquirir dimensión seleccionar determinadas formas de aprender y de enseñar, que se pueden sintetizar diciendo que, en realidad, *enseñar es dejar aprender*.

Y vuelvo a repetir esto, porque siempre se confunde, pero para que no se confunda del todo, después va a venir una parte con las transparencias donde hay una serie de recomendaciones metodológicas a seguir en la enseñanza de los juegos deportivos, tomados como ejemplos.

No se debe confundir con que los chicos hacen lo que quieren; se supone que yo tengo un bien cultural para transmitir en el que creo. Este bien cultural lleva el de *actividades corporales* y tienen una esencia de respeto.

Las actividades corporales son aquellas en las que predomina el movimiento como medio de aprendizaje, de relación, de comunicación con el otro y de alegría, de diversión y placer. Tomemos entonces a alguien que no se curó de la enfermedad de enseñar, alguien que quiere aprender. Los contenidos de los programas que no son mera transmisión de habilidades, sino son contenidos que deben ser recreados, porque aquel que aprende, y ahí tenemos que insertarnos nosotros con una hipótesis por delante.

El hombre construye teorías para explicarse cosas porque al hombre, a todos nosotros, nos angustia mucho no tener un sistema que guíe nuestros actos, por eso creemos en el determinismo, porque nos ayuda a creer en algo.

Los sistemas en algún sentido sirven; los sistemas de educación física, los sistemas de ejercicios para la primera infancia, sirven

porque tranquilizan, pero luego son una prisión. El hombre tiene que aprender a vivir, a convivir permanentemente con la incertidumbre de no tener sistemas rígidos, pues si primero ayudan, luego complican. Este es uno de los puntos fundamentales, es muy difícil pues siempre se piden recetas. Y si se piden, es porque nos angustia la incertidumbre profesional y humana de no tener algo concreto al cual aferrarnos y la ciencia no nos da respuesta, ni debe darnos. La ciencia en este momento, ya no da más soluciones, da información, gran cantidad de información. Tenemos que construir teorías con esa información que nos sirvan para operar; teorías que merezcan ser criticadas permanentemente por nosotros mismos.

Otra cosa que les quería decir es que si bien tenemos la ciencia y la tecnología, siguen habiendo respuestas que no vamos a encontrar. Hay quien dice que no es que haya una ciencia del caos, sino que hay una ciencia en caos que no es lo mismo. El basamento de esto está en que en los últimos 40 ó 50 años, la ciencia no ha logrado descubrimientos espectaculares, como la teoría de la relatividad, sino que ha perfeccionado información, que está a disposición, pero que es infinita, y tan dispersa es esa masa de datos, que no nos sirve.

Además todos los científicos discuten, no están de acuerdo entre sí. Muchos lingüistas dicen que, en realidad, el hombre no aprende a hablar, pues ya lo tiene aprendido; estos son los que creen en la importancia de lo innato. Chomsky dice que a los maestros y a los científicos, pero mucho más a los maestros, les encanta decir que el medio tiene influencia en el desarrollo de una persona; sin embargo no es así-opina él, pues con todo el componente y la carga ideológica que pueda tener, en la medida en que se suponga que el hombre es un producto de su medio, se va a resaltar la importancia de los científicos y los maestros para decirle al hombre cómo ubicarse en el medio y cómo organizarlo. En cambio, si los hombres comprenden y entienden que muchas de las cosas son adquiridas -biológicamente hablando- y no es el medio quien tiene una impor-

tancia decisiva, entonces va a disminuir la importancia del maestro.

En torno a la ciencia, en torno a los datos que llegan a nuestra parte de educación física, hay versiones contradictorias, y ante esas versiones y les hice hacer los ejercicios de insistencia activa como problema y los ejercicios de facilitaciones neuromusculares propioceptivas, para dar un enganche a esto que les estoy diciendo ahora.

La propia ciencia está en caos, es muy probable que esté acumulando una gran masa de información y le está faltando coherencia a esa ciencia, y en nuestro campo específico, la parte de ciencia que llega nos confunde, porque nosotros estamos comprando como locos los cursos de stretching, que el método de las facilitaciones neuromusculares propioceptivas, -intachable desde el punto de vista de la neurofisiología-. Si bien desde la teoría es un excelente método de conseguir relajación, elongación muscular, sin embargo, las investigaciones experimentales no han demostrado que sea cierto que haciendo una tensión previa del músculo que se quiere elongar, se vaya a producir una posterior relajación que facilite el mayor plegado o el mayor ángulo articular. Quiere decir que es una teoría que funciona desde la teoría misma neurofisiológica pero la investigación que se hizo sobre esa teoría, para comprobar si era cierta, demostró que era falsa y que el músculo un vez que es contraído, no se relaja.

Las investigaciones también indican, que no se relaja nada: quiere decir que el mayor estiramiento se produce sobre un músculo que está tenso, lo que haría que el método se aproxime a las insistencias activas que son peligrosas, porque se producen con un músculo contraído en forma refleja y por eso puede producir un daño muscular.

¿Qué hacemos nosotros a quienes nos llega la información tan tarde?, ¿qué hacemos cuando nos damos cuenta que el conocimiento se mantiene lo mismo que el pescado fuera de la heladera?, ¿qué hacemos, cuando de repente viene un tipo, un filósofo, y nos dice: *lo que pasa muchachos es que en realidad, el hombre no nació para*

comprender el mundo, el cerebro humano no está diseñado para comprenderlo, lo único que puede hacer la cultura es que se acepte. Desde luego, muchos dirán, pero entonces tendremos que aceptar todo lo que pasa. Hay muchos que dicen que la cultura tiene que servir, no para que el hombre comprenda el mundo, porque el cerebro del hombre no está diseñado para eso, sino para que lo acepte, tal como es con los pequeños ajustes y modificaciones que puede ir haciendo. Entonces tenemos que convivir con la incertidumbre, ni hay respuestas ni soluciones, ni siquiera la idea de progreso nos permite albergar expectativas muy grandes con respecto al futuro. Esto no es pesimista, esto es la realidad; pasa que puede sonar pesimista, pero no lo es tanto. Esto es lo que existe como discusión en el mundo de la ciencia y una ciencia en la que yo toco de oído.

Miren, por ejemplo, lo que está pasando en nuestro campo, y nosotros discutiendo hasta qué punto los métodos de entrenamiento sirven para alguna cosa. Lo que pasa con una cuestión bastante segura como es la neurofisiología y, sin embargo, la investigación indica que no; por lo tanto hay que acostumbrarse a la incertidumbre y preguntarnos cómo hacer.

A veces me gusta decir que yo mismo colaboré para que se dejaran de hacer las insistencias activas y se pasase a las insistencias pasivas. Y pasó que todo el mundo comprendió la cosa porque está la bibliografía y ya nadie más, o prácticamente nadie más, hace insistencias activas.

Las insistencias activas son un excelentísimo método que no debe dejarse de lado, porque el deporte, por ejemplo, necesita de ellas yo por eso a propósito pateé en frío para arriba. ¿Qué hago entonces para mostrar ese ejercicio?: tengo que hacer una insistencia pasiva, entrar en calor, o cuando voy a jugar al fútbol, o cuando hago un arte marcial, si yo tengo una persona muy rígida, podré necesitar insistencias pasivas, pero si tengo deportistas tendré que usar las pasivas cuando corresponda desarrollar la elasticidad

muscular. ¿Y por qué no hay que usarlas? Lo que pasa es que queremos un sistema de entrada en calor, primero estirar, después correr y no nos damos cuenta que tenemos que cambiar permanentemente y que tenemos que acostumbrarnos a vivir con esa incertidumbre. Que la ciencia no nos ayuda para todo, nada reemplaza a la reflexión crítica, a la objetividad, sobre todo a reflejarnos sobre lo que nosotros mismos hacemos y criticarnos sin caer en el error que caemos todos de no querer criticar nuestras propias teorías y esperar que vengan otros a criticarlas.

Nosotros estamos discutiendo si en realidad en lo motor, esa cosa mecanicista, nos sirve para algo; inclusive hay algunos libros que dicen que las teorías mecanicistas del aprendizaje pueden servir para aprender algunos gestos estereotipados como los característicos de los deportes individuales. Porque si una persona tiene una alta capacidad de programación previa, antes de ejecutar un salto ornamental o algún gesto de la gimnasia olímpica, o un salto en alto, entonces ese gesto podría ser aprendido a través de repetición de una parte de ese gesto. Por ejemplo, nosotros estamos discutiendo que en realidad, hay dos métodos que derivan de los aprendizajes significativos que, aparentemente, tiene más alternativas, y de repente viene un epistemólogo, como es Popper y dice sencillamente que no existe el aprendizaje condicionado, al perrito de Pavlov no le condicionaron nada; el perrito de Pavlov desarrolló su teoría porque estaba interesado activamente en comer como todos los perros, no le condicionaron en nada el estímulo.

Yo me pregunto qué es esto, tanto tiempo para ver si sirve y ahora vienen y me cambian: en el momento en que me aprendo todas las respuestas, cambian las preguntas.

Habrán pasado seguramente por alguna obra en construcción, en el momento en que los muchachos están haciendo su asadito. Piensen si no se les hizo agua la boca, y no estaban condicionados por ningún reflejo, tenemos unas ganas bárbaras de comer ese asado hecho con madera, se nos hace agua la boca. Entonces, este

grupo de filósofos dice que no hay respuestas condicionadas, que no se puede concebir más el aprendizaje, que lo que sí existe es una persona que está interesada activamente en aprender algo, entonces aprende. Una persona no aprende lo que los otros quieren, una persona aprende lo que se le da la gana. Y si una persona aprende lo que se le da la gana, la pregunta es dónde me ubico yo, que lo que sé hacer es decirle a los otros qué es lo que tienen que hacer con su cuerpo; me da un terror espantoso, porque me desubica. Por lo tanto, las relaciones entre saber y poder se hacen menos neutras de lo que parecen. Hay un grupo de gente que piensa así y encima piensa que los reflejos condicionados como teorías del aprendizaje son excelentes ensayos, pero no son teorías, excelentes ensayos que han sido dejados de lado y que lo que existe es lo otro. Otra vez volvemos a caer en que, aparentemente, habría que probar si la respuesta a ese interrogante no son los métodos significativos del aprendizaje, sin tener certezas revisándolos y cotejándolos con la práctica.

Habría que ver ahora, qué es lo que podemos hacer en cuanto a algunas propuestas de aprendizajes significativos con estos dos métodos, pero en todo caso lo que a ustedes les hicieron permanentemente, fue no darles respuestas, fue plantearles preguntas para que resolviesen con el propio cuerpo de ustedes y que viviesen un poco como podría ser la implementación práctica a través de las necesidades que tenían, a través de alguna información que se les proporcionaba, pero a través de la búsqueda personal con la participación plena en algo que necesitaban, que estaban interesados activamente en desperezarse.

Me pregunto, si nosotros transmitimos los contenidos de enseñanza, sin ninguna reflexión, ¿cómo podemos hablar de una actitud científica, cómo podemos hablar de la validez social de los contenidos sino los trasladamos de una manera para que la gente pueda operar con su propio cuerpo y con sus propias cabezas? Por eso la experiencia que hicimos.

Hasta donde lleguemos, vamos a ver unas cuantas recomendaciones didácticas, que podrán irse probando. Los que no vean no se preocupen, porque yo voy a ir leyéndoles de qué hablamos; les aclaro nuevamente que si no llegamos a terminar, no importa, porque son algunas sugerencias didácticas y no tienen idea de ser algo acabado.

Empezaremos por hacer un breve análisis de lo que son las características centrales de los métodos tradicionales de enseñanza y tomo no la gimnasia, porque ya hablé bastante de ella, tomo el juego deporte como ejemplo. Les pido que se concentren en ver si estas características principales de las formas tradicionales de enseñar deportes no son las que están en vigencia, porque yo nunca aprendí deporte así, a mí me enseñaron deporte diferente y me enseñaron a enseñar diferente.

Primera característica. La idea central cuando se enseña deporte consiste en partir de lo simple a lo complejo, está en todos los libros metodológicos. Se enseña un repertorio de gestos técnicos, que se suponen son la base, es decir, se enseñan los gestos técnicos del deporte del caso. Se supone que si la persona aprende estos gestos después junta todo eso y juega al basquetbol, al voley, a lo que sea. Se estructuran sobre la base de los del campeón y acá estamos en un punto clave. Los gestos del campeón son el modelo técnico final al cual se ajustan las metodologías clásicas de la enseñanza del deporte. Entonces, los profesores dicen que no se puede enseñar mal, porque si se aprende con un error nunca más se corrige o cuesta mucho más corregirlo.

Hace poco tiempo atrás, vino un psicoanalista a la Argentina y dijo "las características de la sociedad capitalista son cuatro: la producción y el consumo, la racionalización y el deseo de dominio. Cuatro características que, a juicio de ese psicoanalista, definen a la sociedad capitalista actual. El no criticaba la sociedad capitalista por venir de un modelo marxista, no; él señalaba a su juicio, lo que eran cuatro características. Les pido a ustedes que piensen en dos:

racionalización, deseo de dominio. En la medida en que yo suponga que aprender es incorporar un gesto, necesito que estos alumnos aprendan para que se suponga que yo soy un excelente profesor; y para que aprendan tengo que seguir el método más racional posible de manejo, para llegar a conseguir el gesto técnico, que es lo que yo les estoy ofreciendo, que no es lo que han elegido, pero me tienen a mí para que interprete y sea guardián crítico de su propio cuerpo. Entonces se dice que no pueden aprender mal. Me pregunto, ¿por qué no se puede aprender mal? ¿Qué necesidad hay de que una persona aprenda el gesto del campeón si nunca va a serlo? Hay un tres por ciento de posibilidad de que así sea; yo prefiero trabajar con el noventa y siete por ciento restante.

Cuando se establece la cosa sobre la base del campeón, se habla de la autoridad de la técnica y como dicen muchos se disfraza la técnica de la autoridad. Lo que existe es un deseo de autoridad, de dominio sobre los otros en función de que les revele los secretos, de cómo hacer para ser más diestros motrizmente. Al decir que las formas tradicionales de enseñar pasan por basarse en los gestos del campeón, no es un enunciado solamente, porque tiene que ver con todas las estrategias didácticas. Como esos gestos son difíciles, se los divide en partes para aprenderlos, de manera que por asociación se pueda conseguir la ejecución completa. Si yo pienso lo que me pasó a mí, tuve brillantes profesores que me metieron en un camino, pero tuve algunos otros que creían en estas formas de enseñar, por ejemplo, suponían que, en realidad, eran brillantes; porque si enseñar es dejar aprender nos dejaban aprender a lo loco.

Este planteo se caracteriza por basarse en metodologías supuestamente bien estructuradas. Creo que hemos aprendido con metodología del rol adelante, metodología de parada adelante, de golpe arriba, golpe abajo, de pase zepeling, de lo que sea hemos aprendido a través de metodologías. Estas se aprenden con todos los alumnos, con cualquier ritmo de aprendizaje, contrariando todo lo que existe sobre principios más o menos firmes, sobre el aprender

motriz hoy. Entonces estas metodologías se aplican en todos los alumnos; como están excelentemente pensadas nadie puede no aprender, cada una de esas progresiones está compuesta de una serie más o menos larga de progresivo nivel de dificultad llamadas progresiones o metodologías.

Uno era buen o mal profesor, en función de las metodologías que dominaba; muchos de nosotros y algunos de ustedes aprendieron con tales planteos. La pregunta es: ¿aprendizajes o adiestramientos? En algunos casos se trata de simplificar el aprendizaje pero se elimina la toma de conciencia de cada gesto. En los cursos que yo dicto siempre pregunto cómo aprendieron el rol adelante o el rol atrás; los profesores me muestran la metodología, pero nunca me dijeron que aprendieron a rodar y a rolar. Muchos de los que saben hacer un rol con zambullida, no saben rolar sobre el hombro para adelante o para atrás y no tienen la habilidad de caer, entonces, ¿qué hay que enseñar?, ¿el rol adelante con zambullida o la habilidad de caer y rolar para no lastimarse?, ¿y el salto se enseña antes que a saltar?

La relación profesor alumno se estructura en función de objetivos, no en función de contenidos que se comparten. Nada asegura que se vaya a poder realizar la síntesis a la que aspira y, mucho menos, en la situación de juego; quiere decir que si se aprende la metodología de la vuelta adelante, la vuelta atrás, de la parada de manos, de la media luna, ¿cómo voy a hacer para que esa chica juegue a que es gimnasta y haga una competencia moviéndose en el espacio, usando el rol adelante, atrás, la media luna, pero moviéndose libremente y armonizando sus movimientos y sus desplazamientos con los gestos técnicos?. Si aprendió por partes, no va a tener esa ductilidad; si aprendió sin jugar, no va a aprender a jugar a lo que quiere, que es ser gimnasta.

Por eso creo que aprendimos un deporte jugando en los institutos de formación; yo por lo menos no lo aprendí, salí a enseñar gestos técnicos pero nunca dejaba jugar. El planteo es

parecido al de aprender natación. Estos de los convencionales, con movimientos fuera del agua: el aprendizaje no se realiza en las condiciones donde se producen las interrelaciones y el ensamblaje de los elementos. Claro, yo no los pongo en situación de juego, eso significa esta frase aparentemente complicada. El aprendizaje no se realiza en las condiciones donde se producen las interrelaciones y el ensamblaje de los elementos, si no lo coloco en la situación donde ese aprendizaje le va a servir para algo. Algo que sea significativo para él, que logre relacionarlo. Si yo enseño rol adelante, ¿cómo puede saber un alumno cualquiera, que este rol adelante es un elemento que le sirve para su vida cotidiana o le puede servir, que tiene un montón de riesgos, que puede lastimarse la columna cervical o las manos?, pero si lo aprende bien y aprende a absorber el peso del cuerpo y si tiene ganas, le puede servir para un deporte que se llama gimnasia olímpica o para jugar a que es gimnasta. Si simplemente se le da el rol adelante y el chico no sabe para qué sirve, no tiene el contexto, no le sirve. No se enseña un golpe, o no se debería enseñar un golpe con este procedimiento convencional, (lo que se enseña es un golpe de padel, un golpe de tenis, etc.) la persona no sabe en qué contexto de juego y en qué situación se aplica. Entonces, cuando se aprende tenis, lo que se debería aprender es una estrategia de utilización de algunos golpes, que varía permanentemente porque la situación es muy cambiante, si yo aprendo en forma aislada, no voy a poder hacer la síntesis.

No existe, entre los que siguen el planteo tradicional, un verdadero interés por lo que le puede interesar al chico.

Ahora cambiamos; les pido que se concentren en lo que podrían ser algunos interrogantes sobre esa base para que vayamos pensando.

Los métodos significativos de aprendizajes con dos formas: *el descubrimiento guiado y las situaciones problema* se caracterizan porque parten de los intereses de los aprendices, de ahí el deseo del que aprende. Reclaman su iniciativa, se aprende cuando se participa

activamente en el proceso del propio aprendizaje. La imaginación y la reflexión suponen muchísima más organización, preparación y aptitud docente. No tiene nada que ver con dejar que los chicos hagan lo que quieran.

Esta frase que pongo aquí dice: Sin duda, es posible conciliar una adquisición ordenada y sistemática de los contenidos de los programas de educación física, con una actitud realmente libre por parte de los alumnos, conjugando el orden con la libertad, la disciplina con la espontaneidad, la disciplina de trabajo con la espontaneidad. Tales cosas, sin embargo, requieren mucho arte. Supone mucho contacto y demanda una gran devoción que sólo muy pocos maestros pueden poseer, sobre todo exige más trabajo por parte de los docentes. Entonces, ¿por qué si yo les pregunto a ustedes si saben alemán, me contestan: sí, no, poquito y no tienen problema en decirme la verdad; pero cuando yo digo por qué no se cambia la manera en que se enseña, uno busca excusas?

En realidad puede ser que enseñar de otra manera, en una situación global de la realidad muy difícil, cueste demasiado trabajo. Entonces, decimos para qué vamos a enseñar de esta manera si es dejar que los chicos hagan lo que quieran; pero cómo voy a dejar que los alumnos elijan los contenidos junto conmigo. Y el profesor Eduardo relacionó hoy autoritarismo con rigidez en la transmisión de los contenidos. Yo les sugiero otra conceptualización: autoritarismo para que cada uno de nosotros haga una introspección. Autoritario es aquel que elige por los otros, aquel que elige por los demás. Yo por mis alumnos podría ser considerado autoritario.

Entonces, muchas cosas no las hacemos porque requieren de mucha reflexión, de mucha prudencia y mucho trabajo y a lo mejor no tenemos muchas ganas de hacerlo.

Estos métodos significativos de aprendizaje parten de la totalidad y no del individuo. El equipo no es una suma sino un conjunto estructurado de personas con un proyecto común y sucede que estamos más familiarizados con la idea de equipo y no con la de

un grupo que cumple las indicaciones del entrenador dentro de la cancha y no con un grupo que interactúa. Se suele confundir interdependencia, que es una condición del hombre, con un sentimiento que no tiene nada que ver. Entonces, lo que queremos es un capitán dentro de la cancha, que cumpla con lo que nosotros le decimos y no que los jugadores cambien y piensen.

¡Cómo le pegaron a Bilardo en La Plata! Me siento autorizado para decirles que, en una oportunidad, cuando era entrenador del Seleccionado Nacional -no tengo nada en contra de él- le dijo a Clausen "usted juegue y no piense, que para pensar estoy yo". Esto salió en todos los diarios.

Entonces, con los jugadores, aun cuando sean principiantes, se parte permanentemente de la situación de juego; el juego es el motor principal del aprendizaje. Los jugadores aún cuando sean principiantes deben buscar situaciones motrices a los problemas que se suceden.

Los gestos técnicos no son hábitos estereotipados, son habilidades que se aplican siempre en situaciones cambiantes. El profesor no es un demostrador, es un animador de la reflexión y la comprensión. Yo podría haber caído en la fácil tentación de mostrarles los ejercicios, me pasa mil veces, no me sale bien todas las veces que quiero, pero bueno, lo que hay que hacer es ser un animador de la reflexión y la comprensión. Nada más que un demostrador.

Se rechaza la concepción adulta del deporte. En los aprendizajes significativos y los aprendizajes el niño no aprende cuando le damos permiso, sino cuando se le da la gana. Estas apreciaciones no significan que no haya una metodología; la hay pero respeta principios diferentes, tiene un carácter global y progresivo, respeta a la vez la maduración infantil. Los juegos, se seleccionan rigurosamente, guardan una sistematización que les da coherencia y método.

Para redondear los conceptos diré la siguiente frase: "Toda

mecanización en los deportes, en los juegos altamente reglados queda destruida cuando el adversario no responde en el sentido previsto". Y como les decía todo esto tiene reminiscencias piagetianas. A Piaget se le ha hecho decir después de muerto muchas cosas que no opinó en vida y termino con lo que empecé, con el nombre de esta charla: *valor de sugerencia*.

La teoría piagetiana, que modificó el mundo de la ciencia en un montón de campos, nos puede servir. Para fundamentar lo que hacemos desde el punto de vista de la motricidad humana hay algunas razones para que nos sintamos tentados a aplicar a rajacinchas la teoría piagetiana a la educación motriz. Piaget le otorga jerarquía a la motricidad en el desarrollo de la inteligencia. En realidad, él estaba interesado tangencialmente en la motricidad, lo que a él le interesaba era cómo se construye el ser humano en un ser inteligente, eso era lo que le interesaba; la motricidad era secundaria.

Segundo punto. Este principio que Piaget, un sabio tan reconocido, le haya dado importancia a la motricidad, le da a la educación física un status diferente.

Finalmente, por una autoridad mundial es reconocida la importancia de la motricidad. Y a nosotros nos viene fenómeno. Entonces nos da un disfraz, un barniz, de estar al día, decir que enseñamos la educación física a través del constructivismo.

La Educación Física participa ahora de las estrategias del conocimiento; de patito feo se transformó en un cisne maravilloso, porque es reconocido a nivel científico.

En síntesis, la teoría piagetiana sirve para legalizar a la educación física y yo les decía hoy, en el espacio de reflexión, a algunos profesores que nosotros estamos más preocupados por lo que somos que por lo que hacemos. Porque queremos el reconocimiento social, necesidad absolutamente válida.

En realidad, lo que hace Piaget puede ser interpretado desde dos puntos de vista: le dan una interpretación corporal a la

inteligencia o le da una interpretación intelectual a la motricidad. Esa es la razón y ese es el peligro, el centro de lo que les dije, se patentiza en ese interrogante. No hay que tomar teorías prestadas, no hay que tocar de oído en instrumentos prestados, ha que elaborar lo propio.

Preguntas

P.: Ud. Decía que a partir de métodos globales, por ejemplo, para enseñar un rol, siempre se necesitan fases. Se enseña siempre con método analítico, ¿cómo se podría resolver para empezar a enseñarlo como método más global, más experimental?

R.: En una de las transparencias, decía que no se abandonan las metodologías, pero se organizan de manera distinta. El profesor no desaparece cuando se utilizan aprendizajes significativos, sólo que se ubica distinto en todo el proceso educativo, pero no desaparece, está siempre presente. Lo que yo es que hay que hacer en la práctica lo que en la teoría decimos. No tiene sentido comenzar una clase de rol adelante, diciéndole que el apoyo es así, los dedos van para este lado, es decir, explicándolo: si nos pasamos en la teoría de la información, con una buena información verbal y visual, buenos modelos de ejecución, se supone que el chico va a aprender. Pero, ¿qué va a aprender? Una cosa insertada, sin ninguna posibilidad de aprovecharse de ella, va a ser un adiestramiento, no una cosa que se construya sobre la base de un desarrollo progresivo, de una habilidad que es el rodar. Lo que importa es que el hombre sepa rodar y no que haga el rol con zambullida.

Al rol con zambullida es una técnica a la que se le otorgó valor porque se le dio la gana a alguno. Hacer un rol con zambullida tiene validez deportiva, pero no validez motriz.

Lo único que hay que hacer es pensar qué quiero enseñar: ¿rol adelante es importante o a mí un sistema me dijo que era importante? ¿Qué es lo que me importa: ayudar al chico a que se apropie de

aquello que quiere que le sirva para la vida, que lo pueda transferir o rodar y saltar y correr?

¿Por qué tenés que enseñar un lanzamiento específico? Por qué no pensar un lanzamiento donde uno no diga: cuando se lanza hay que poner la pierna contraria al brazo de lanzamiento, ¿Por qué? Lancen, y un día, les decís: lancen con las dos piernas paralelas, lancen con una pierna adelante, lancen con una pierna atrás. Veán, fíjense de qué manera resulta más fácil.

Les doy un ejemplo de los errores, de esta manera de enseñar. Muchos de ustedes seguramente tuvieron que cambiar la pierna de elevación cuando aprendieron la medialuna o el mortero, porque tenían una pierna de elevación para la vertical y otra para la medialuna. A muchos chicos les pasa eso, porque no aprendieron de qué manera les resultaba más fácil...

Yo creo que es así, pasa totalmente por ahí y pasa además no sólo por enseñar correctamente -porque el método tiene importancia muy relativa-, sino porque el profesor sea sensible. Un profesor podrá ser conductista, pero si tiene ganas de enseñar es de una ayuda espectacular para todas las personas. Y no se vayan a creer que porque cambiamos la concepción metodológica, nos vamos a transformar en una maravilla. No. Es mejor enseñar bien o enseñar mal, es mejor estar modificando permanentemente. Nada reemplaza la acción de un maestro sensitivo que quiere enseñar; nada lo reemplaza; se podrá equivocar un poco, no importa. No hay antiguos y menos antiguos; más nuevos con mejores métodos y más viejos con peores métodos. Lo que existe es una persona que quiere enseñar, deseablemente debe haber otra persona que quiera aprender y tiene que haber contenidos valiosos socialmente para el que aprende y el que enseña. ¿Y qué pasa? Que tiene que pasar lo que dice la profesora: lo del desarrollo motor construido a través de habilidades en los momentos justos del crecimiento y la maduración de un chico. Eso es perfecto. Es perfecto pero a la vez tiene que tener validez, porque si no es valioso para el que aprende, ¿para qué sirve?

Todo el mundo está enganchado con hacer gimnasia, programas de aptitud física, pero la manera en que se transmiten estos programas, a través de las clases aeróbicas, no es bueno. Porque la gente no sabe para qué hace cada cosa, se lo ponen al frente y empieza a hacer aeróbica a la mejor manera mecanicista.

Esto le viene bien la mujer porque las hemos matado tanto a palos que les viene bien haber inventado una actividad gimnástica donde los hombres no entran más. Si ustedes ven lo que pasa en los gimnasios en octubre: no hay más hombres que hagan clases de gimnasia pues la manera en que se enseña (coordinaciones, coreografías) es tan difícil que los tipos se rajaron a jugar al padel. Hay un hombre o dos que vienen de la danza y no están en las clases aeróbicas. Estas han ido evolucionando un sistema de enseñanza y la coordinación es tan difícil que nosotros, los hombres, no la podemos hacer, por lo menos acá en Argentina.

Ahora es posible, que pueda haber un grupo de gente joven varones que les guste el tema de la aeróbica de competición y se enganchen con eso y hagan todo el camino de desarrollo y tengan un sistema. Sí, pero yo te digo el tipo adulto de 35, 40 años para arriba, a esa clase de gimnasia de mantenimiento, no al chico que toma la aeróbica de competición como un deporte. Me refiero al tipo adulto, que hasta hace poco tiempo atrás iba al gimnasio a hacer gimnasia. Ahora la gimnasia se ha transformado en algo tan lejos de lo que el hombre suponía que era la gimnasia masculina, que ya no quiere ir más. Lo que uno enseña tiene que tener validez social.

P.: Perfecto, entonces tiene algo que lo lleva a la acción, y elige esa actividad, porque está de moda o porque lo hace como terapia. Lo que sería recomendable es que el profesor o profesora que la lleva a adelante, se dé cuenta de la problemática en la que está inmersa ese señor que es un hipertenso. Sería ideal que supiera todo lo que existe entre ejercicio e hipertensión, todo lo que existe entre tensiones isométricas e hipertensión, entre ejercicio aeróbico e

hipertensión; tendría que saber que cuando hace una técnica de elongación pasiva hay una posición isométrica y que ésta tienen relación con los hipertensos, porque son peligrosas. Tendría que saber todo lo que hay que saber sobre respiración e hipertensión, por lo de la glotis cerrada y lo de la presión intratorácica.

Porque no tiene sentido montar un sistema que aleje a los hombres, cuando puede ser tan beneficioso para ellos hacer gimnasia aeróbica.

Quisiera saber porqué los profesores dan cosas tan difíciles y sólo los pueden seguir los que están adelante y los de atrás quedan perdidos porque no pueden ver.

La realidad de los gimnasios de hoy en Argentina, y específicamente Buenos Aires, es que las clases, aeróbicas, step, localizada, no están manejadas por profesores de Educación Física, sino por gente proveniente de la danza, por profesores de educación física recibidos en carreras cortas.

Pero hay gente que se está especializando, que aparte de ser profesor de educación física -como es mi caso- ha hecho el instructorado de gimnasia aeróbica y hay gente muy preparada que está en este camino y tratando de cambiar todas estas cosas. Tiene que haber una progresión, una transición que permita al alumno aprender los movimientos básicos de la gimnasia aeróbica. Trabajar aeróbicamente y que todos puedan llegar a eso.

P.: ¿Qué piensa usted acerca de la aeróbica en referencia a los niños?, ¿qué significa para el chico que está ahí, qué desarrolla, qué incentiva, qué modifica?

R.: La respuesta es la misma que he estado dando. Si es autoelegido por el chico, está perfecto. El problema está cuando no es su elección. Les puedo decir que si hay una actividad física autoelegida está bien, aunque no nos guste, porque la eligió la persona.

Cada uno tiene el derecho de hacer con su cuerpo lo que quiera, a mí no me gusta, pero los excesos con la aeróbica de chicos no se producen con la aeróbica, no le peguemos más de lo que hay que pegarle. Hay maratones en Estados Unidos de chicos de cuatro años y medio y hace quince años que las hacen. A esos chicos los premian pagándoles para entrenarse.

Nosotros no podemos decir que eso sea lesivo para el sistema cardiorespiratorio de estos chicos; tengo sí la hipótesis de que los daños articulares a los once o doce años pueden ser grandes, pero no lo investigo. Desde lo fisiológico no hay elementos concretos de juicio; sí puedo decir qué haría si soy el padre o el maestro o el entrenador. Esta no es una pregunta de fácil respuesta.

Excesos con los niños se han cometido en todos los campos. Por ejemplo, en Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires no aceptan a los chicos para el equipo de gimnasia artística, sino pasan por un test de aptitud física y articular para hacer gimnasia. Tampoco los aceptan si no firman los padres, que los llevan tres o cuatro horas de entrenamiento diario a los cuatro años y medio y cinco en gimnasia olímpica: esto a usted le podrá parecer un exceso, pero hay padres que así lo quieren.

Sabrán también las barbaridades que se están haciendo con el entrenamiento de tenistas, porque los padres quieren que sus hijas sean Gabriela Sabattini, o con las escuelitas de fútbol.

Lo que podemos hacer nosotros, lo que podemos intentar es aproximar nuestra visión pedagógica y científica de la cosa, pero no rasgarnos las vestiduras, porque son muchos los profesores de Educación Física que están conduciendo estos procesos. A veces son instructores, pero no siempre es así; el título no nos da identidad ética, ni profesional.

Es inútil pelearse y protestar porque existe un deporte espectacular con todos sus excesos y porque se gasta mucha plata en ese deporte, cuando en realidad habría que dedicarle muchos más fondos al deporte social y educativo. Es inútil porque son entidades

distintas. El espectáculo, con todos sus excesos, va a seguir existiendo porque le conviene a los políticos y a la gente que maneja el muñeco.

¿Qué puede hacer el profesor de Educación Física? Entender que es una entidad distinta, irse al deporte educativo y al deporte social y tratar de humanizar lo más que pueda el deporte de alto rendimiento. Muchas gracias.

El profesor de Educación Física debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno social, que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada. El profesor debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada.

El profesor de Educación Física debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno social, que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada. El profesor debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada.

El profesor de Educación Física debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno social, que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada. El profesor debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada.

El profesor de Educación Física debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno social, que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada. El profesor debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada.

El profesor de Educación Física debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno social, que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada. El profesor debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada.

El profesor de Educación Física debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno social, que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada. El profesor debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada.

El profesor de Educación Física debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno social, que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada. El profesor debe tener presente que el deporte de alto rendimiento es un fenómeno que se desarrolla en un contexto social, cultural, político, económico, etc. y que, por lo tanto, no puede ser entendido y analizado de manera aislada.